

Protagonistas de las novelas de la Revolución Mexicana



Maricruz Castro Ricalde



En la introducción de su libro *Protagonistas de las novelas de la Revolución Mexicana*, Elvia Montes de Oca alude a la crítica tradicional valorativa que considera la obra literaria “como una actividad autónoma e independiente de la realidad social del artista” y “como un producto de la pura subjetividad de un artista”. (p.17) Mucho camino han recorrido ya, afortunadamente, los estudios literarios. Es, en verdad, difícil de encontrar en estos momentos teoría alguna que sostenga la desvinculación del texto con el entorno que lo engendró, con el autor que lo produjo, con el lector que lo descodifica y, por supuesto, con el sentido que la propia obra genera a raíz de las relaciones que establecen sus elementos.

Las propuestas de la pragmática, la teoría de la recepción, la semiótica y la hermenéutica fenomenológica, por ejemplo, acentúan la necesidad de encontrar el fino tejido que acerca la semántica textual, el sentido de sus enunciados, con el contexto que plantea. Desde los años sesenta, la Escuela de Tartu, a través de Yuri Lotman, expuso que los textos no poseen marcas explícitas y unívocas de ficcionalidad, y sí son, en cambio, instituciones culturales que se apoyan en convenciones de escritura y de lectura. Por ello, lo que en una comunidad es considerado como arte, no lo es en otra; o bien, lo que en un lapso fue considerado objeto artístico, en otro periodo la tradición cultural varía su consideración sobre ese mismo texto artístico.

Elvia Montes de Oca, en el libro mencionado, se acerca a las novelas mexicanas que de alguna manera incluyen los acontecimientos que tuvieron lugar entre 1910 y 1917. Sin embargo, la autora deslinda los propósitos de la historia y la literatura. Resalta el rigor de aquélla y las ambiciones de representación de la realidad de ésta. A ello, sin embargo, tendríamos que acotar que, al tener que formularse los hechos históricos con procedimientos similares a los literarios, la historia debe ser diferenciada de la ficción no por su rigor, sino por sus aspiraciones; por la función poética referencial que debe predominar en ella, en contraposición con la función que resalta en las obras literarias. Y asentamos “resalta” porque tampoco la literatura permanece al margen de la referencialidad y la función informativa que posee, como bien reconoce Elvia Montes de Oca, al hablar de la función cognoscitiva que cumple la novela y el papel que ésta desempeña para que la sociedad se conozca, se re-conozca, se descubra y re-descubra, se invente y se re-invente.

Maricruz Castro Ricalde. Doctora en Letras Modernas y con estudios de doctorado en Ciencias de la Información por la Universidad del País Vasco. Autora de títulos diversos en las áreas de crítica literaria, lingüística y de artes. Es profesora del ITESM campus Toluca.

Si en casi todos los apartados que desarrolla Elvia Montes de Oca trata de adoptar un tono neutro, pausado y distante, en el que concierne a la mujer evidencia mucho más su postura de querer hablar de lo que usualmente no se alude, de desear mencionar lo que difícilmente encontramos escrito en los libros de historia, de

Elvia Montes de Oca conoce bien de lo que habla, cuando vincula texto literario y referencia histórica. Su formación como socióloga, su doctorado en Estudios Latinoamericanos y, sobre todo, su vasta experiencia como investigadora del área y específicamente en la historia mexicana de las primeras décadas de este siglo son aprovechadas en beneficio de este texto. Libros como *Historia bibliográfica del Estado de México* —del cual es coautora— y su participación en el *Diccionario biográfico e histórico de la Revolución Mexicana en el Estado de México* o *El Congreso Constituyente del Estado Libre y Soberano de México* dan cuenta no sólo de su conocimiento del área, sino de su constancia en la búsqueda de nuevas claves que nos permitan comprender mejor los factores que intervinieron en ese movimiento social, por una parte. Y por la otra, cómo, en el caso del libro que nos ocupa, la literatura puede confirmar lo que consta en la historia oficial o, en muchos de los casos, denunciar y revelar aspectos que no se habían considerado y que abren nuevas vetas de exploración y conocimiento.Δ

[illegible]